

EL PANDERO

PERIÓDICO HUMORÍSTICO.

ADMINISTRACION

Loreto, 87.

SONARÁ CUATRO VECES AL MÉS.

REDACCION

Loreto, 87.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En JUMILLA tres meses, 2 pesetas.—Fuera, 2⁵⁰.
Número suelto, 20 céntimos.—Comunicados, y anuncios de 10 cts. á 25 pts línea
Los pases por adelantado, en metálico, libranzas sellos de correo.



ADVERTENCIAS:

La correspondencia al Administrador.
Son colaboradores todos los que figuren como suscritores.
Los originales vendrán firmados y no se devuelve ninguno.

CRÓNICA.

Después del toque de Gloria han variado por completo la fisonomía del tiempo y el carácter de las presonas.

El tiempo apacible y sereno ha sucedido en esta semana á los vientos frios de la anterior.

A la sequia, que ya se iba haciendo pertinaz, la benéfica lluvia que ha inundado de alegría las plantas y los corazones.

A las abstinencias y ayunos, las juelgas y los atracones.

A los rezos y meditaciones, las pendeñías y los escándalos.

En una palabra, que la metamorfosis ha sido completa, porque en estos ocho días han ocurrido cosas dignas de figurar en las falquitreras del secretario.

Para que no faltase nada hemos tenido también su *mijita* de fiesta nacional.

Lo cual que estuvo muy concurrida y con esto, los hermanos Gimenez, protagonistas del simulacro, si no hicieron su Agosto por lo menos hicieron la Pascua.

Era la del domingo una tarde de hermosa primavera; la plaza estaba animadísima, abundando las hembras de trapío; á una geringonza del alcalde de las cañas, rompió la banda y aparecieron los cinco *fratres* luciendo sus vestimentas de chulos *aburrios*.

Después de las geringonzas de ordenanza sonó el clarín y asomó por la puerta del chiquero un *feto vistemerino* con pelo de hambre, negro de color, más corredor que una cucaracha y con instintos de volatinero.

Propinó algunos *batacazos* á los *colillas* y tomó tres lecciones del *longino*.

Con más *jindama* que el alcalde cuando le interpela un concejal de oposicion, se fué *Madriles* á la *criatura* con ánimo de colarle los *palillos*, pero ni por esas, tuvo que sacarle del apuro el *Cerrajero* con dos pares de *aficionaos*.

Y aquí te quiero escopeta.

Brindó el *Murciano*, se fué á la *fiera* y á las primeras de cambio paróse en firme, miró al soslayo, y como si fuera á ensartar un tomate, le largó un pinchazo y después otro y otro y otro hasta que de una atravesada y convirtió al *bebé* en generalismo de mar y tierra, por lo que Perico montó en coraje y á fuerza de *puñaladas* hizo al cornupeto morder la arena.

El segundo no se diferenció del primero

mas que en la color, era rubio y de la misma edad y condiciones.

El *caballero* no tubo el honor, y el *chato* y el *chaval* salieron del apuro.

Repitió el *Murciano* la operacion y le despachó de una segunda mediana.

El tercero era *bragao* y con botines del mismo paño.

Tubo la fortuna de dar en tierra con el *alifafe* al rozarle, sin intencion, la matadura trasera, con gran descontento del *Romano* que quiso á pié firme enseñando al cuadrúpedo como deben atacar los *caballeros*, el público lo impilió haciéndole retirar.

Vuelta á los *palos* y continuan las desgracias; *Madriles* mucha facha, pero menos entrar por *uvas*.

Torna *Bertomeu* á cojer los trastos y en un *quid pro quo* se la cuela hasta el *pomo*.

Aplausos y la oreja.

Asomó la *jeta* el cuarto y último de la tarde, que era un *zagalico* retinto y con mas pies que una imprenta.

Tomó querencia al corral demostrando su agilidad, lo que le valió algunos sustos á los *aficionaos* del callejón.

Templó dos veces el arpa y fué adornado á medias por los *jaleores*.

Y el pobrete murió como un bendito sin siquiera quejarse á Periquito

que, con saña alevosa y mano artera, le acribilló á cachetes la mollera.

Resumen: que los chicos prometen pero por hoy no cumplen, el *ganao* *perdió* y la presidencia cero.

Y las *barbianas* é los *parcos* jasta verte Jesus mio.

El pueblo de Jumilla ha presenciado estos días escenas poco edificantes.

Precisa decir algo de lo que se ha visto, se habla y se dice que ha ocurrido.

El jueves en la tarde llegaron á la casa de la villa dos carros cargados de romeros verdes detenidos por una pareja de la guardia civil: al hacer la denuncia la pareja, se dice, tuvo un altercado con el alcalde; que este se puso de parte de los detenidos, hasta el punto de darles orden de que se marcharan, que los guardias se opusieron y que hubo palabras fuertes del alcalde á los guardias y de los guardias al alcalde. Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que, mientras la reyerta, los carreteros obedecieron la orden que se les dió y emprendieron la marcha; pero á poco salieron los guardias y co-

riendo por la calle, como si fueran á prender á los ladrones aquellos que robaron la administracion en la casa de la villa, hasta que les dieron alcance, á los carreteros, no á los ladrones, y volvieron con los carros de romeros á las casas consistoriales donde se entabló de nuevo la polémica entre el alcalde y los de la benemérita.

Se dice que el Alcalde increpó duramente á los guardias y que estos se las mantuvieron tiesas al Alcalde; que este arrestó á un guardia y que este no tuvo á bien darse por arrestado; y se asegura que sobre estas escenas, que nosotros lamentamos, se tramitan denuncias que pueden ser de fatales consecuencias.

Otros dicen que todo pudiera reducirse á un pastel mas ó menos suculento.

Lo que fuere sonará.

Las bodas y los bautizos se celebraban por los antiguos con gran pompa y solemnidad; pero ahora se efectuan *sonsoniche callandiche* y sin más acompañamiento que las personas más allegadas á la familia; pero, de cuando en cuando, se dan casos de que aun hay quien rinde culto á las venerandas tradiciones de nuestros antepasados y quien gusta de hacer las cosas con largueza y con rumbo.

Tal ha sucedido, el domingo pasado, con el bautizo del nuevo bástago de nuestro amigo D. Salvador Bernabeu, y al que acompañaban un buen número de pollas de las que se distinguen por su donaire, elegancia y hermosura.

Y claro es que con pollas de tal valía no habian de faltar caballeros galantes y pollos enamorados.

Al volver de la ceremonia en contraron los convidados una mesa correctamente dispuesta, y en la que se sirvieron dulces, pastas, chocolate, salchichón, quesos y licores de todas clases.

Los padres del neófito recibieron mil enhorabuenas y nosotros se la repetimos la nuestra con toda sinceridad.

La fiesta trascurrió con franca alegría y tuvo fin con toda satisfacion.

Y hambre, y amor, y placer, todo allí se satisfizo.

El hambre con el comer, el amor con el hechizo de ser querido y querer, y el placer ¡olé! con ver las que habia en el bautizo.

